

MENSAJE DE LA VIRGEN MARÍA

(Antes de comenzar el rezo de Santo Rosario comenzó la manifestación de la Madre.)

(En el mensaje del jueves 7 de Marzo de 2002 la Madre nos decía que Jesús pedía no acudir a la siguiente reunión si no se había superado durante la semana la falta que más se repitiera en cada uno.)

- La semana pasada muchos habéis faltado. Comprobáis la miseria que guardáis en vuestros corazones, miseria fuerte que impide que la voluntad dé frutos en vuestras vidas. El tiempo pasa y lo desperdiciáis sobremanera. La partida no avisa en la mayoría de los casos y cuando avisa los días de reacción son pocos realmente. Si comprobáis lo difícil que se hace superar una sola de vuestras faltas deberíais despertar del sueño en el que estáis.

- Queréis acercaros a Dios pero ese querer no es sincero del todo. Amáis a Dios, decís muchos, y mentís, no sois sinceros porque cuando se ama se nota, y cuando se ama a Dios el cambio de actitud es patente en el ser humano. Si no hay muestras de cambios, hay mentira, hay falta de honestidad. El camino se hace poco a poco, pero es que el camino empezó hace mucho tiempo, pero ¿cuán cerca estáis de Dios? ¿Sabéis cómo estáis de cerca o de lejos? Moradas hay allá esperándoos, y deberíais esmeraros en alcanzar las más altas.

- Tenéis el corazón como dormido, y el alma apagada. No os despertáis porque no queréis, porque cómodos estáis donde estáis y como estáis, sin cambiar en lo importante. Ser feliz pasa por ser honesto y por ser justo, por ser amoroso. Los seres amorosos perdonan sin dificultad y con premura. Sois seres buscando luz, y aunque luz se derrama continuamente sobre vosotros parece que no termina de llegar a esos rincones del corazón que mantenéis tan ocultos.

- Muchos habéis fallado, no habéis venido, porque habéis considerado... me dice Jesús que estaba bien que vinieseis, pero que estaba mejor que no vinierais si no habíais cumplido; pero vuestra Madre, exigente, me conocéis un poquito, no me quedo tranquila con vuestra actitud. Muchos fallaron rápidamente y no se preocuparon de intentarlo los días que venían después, asumiendo, pues, que esa falta que se repite, no es malo que se siga repitiendo. Es así como funciona vuestra conciencia laxa. Y los días pasan, Jesús espera de todos un cambio, Jesús da pequeños empujones, pero Dios da grandes empujones, y muchos estáis pidiendo a gritos ese empujón de Dios.

- ¿Por qué tenéis que cambiar en los desastres, en las calamidades? ¿Por qué se toca vuestro corazón con el sufrimiento? ¿Por qué es tan difícil que cambiéis en la alegría? El temor, mal entendido, a Dios, os mantiene con el camino equivocado. El Temor a Dios es respeto a su voluntad, y si respetáis la voluntad de Dios, lo que os acontece es llevadero y, en cierta medida, más entendible, porque la humildad se fortalece, y con la humildad fortalecida todas las virtudes restantes también se fortalecen.

- Hay algunos que realmente se han dolido por fallar, y es bueno que sientan ese dolor, y como os acabo de decir, sólo a través del sufrimiento parece que os movéis. Hay otros, no muchos, que han luchado día tras día para poder estar, pero tenéis que aprender que estas pruebas de Dios son una enseñanza para vuestras almas, pero también un ejercicio a practicar no sólo en el momento en que se ponen. Me dice Jesús que algunos no han interpretado bien sus palabras, ¡es tan fácil interpretar las cosas a la manera más cómoda!

- Ibais a orar a Dios, ¿qué le vais a pedir a Dios? ¿que os perdone quizás por vuestra lejanía consciente? ¿que os dé fuerzas, fuerzas que después no utilizáis? Estáis esperando a que Dios haga por vosotros. Jesús tira de vosotros, pero tenéis que hacer el camino cada uno por cada uno. Tenéis que recorrer los caminos de Dios hasta llegar al mismo Dios. Dios en Jesús os alienta, vuestra Madre tira de vosotros también, pero no aprendéis a caminar erguidos, confiados, sin tambalear. A poco que se os deja solos volvéis a dar marcha atrás.

- Sentís, a veces, a través de esta manifestación, a través de lecturas de mensajes de este y otros lugares, que vuestro corazón se aviva, que vuestra alma se despierta; como decís muchos, los jueves nacéis de nuevo, cogéis fuerzas, ¿fuerzas para qué, que os duren tan poco? ¿Qué fuerzas son esas que decís recoger aquí si no sois capaces de sorprender a Jesús y manteneos tan sólo una semana cuidadosos a una sola de las tantas faltas que tenéis, que cometéis todos cada día? ¿No será que no tomáis verdaderamente en serio lo que aquí vivís? ¿No será que no tomáis conciencia cierta, certera, de que aquí os habla Dios, de que aquí Dios está derramando su gracia de manera especial?

- Lo que está anunciado sucederá, lo creáis o no lo creáis, estéis o no estéis cuando suceda, acontecerá, y la duda que entrará en todos los corazones la disipará Jesús en aquellos fieles. No sois perfectos, y os consoláis, a veces, diciéndoos a vosotros mismos que os falta camino por recorrer y que hay tiempo para ello, y estoy para alertaros porque estáis equivocados, el tiempo es escaso para las almas en esta Tierra, el tiempo de la misericordia se agota; se lleva agotando ya desde hace ya mucho tiempo. No paro de decirlo en tantas partes de mundo y desde hace mucho tiempo. Y ese tiempo de misericordia que todos vivís es este tiempo que desperdiciáis esperando a cambiar mañana, esperando a mejorar más adelante, un futuro incierto realmente, un futuro sorpresivo que puede dejaros a todos completamente atónitos. Vivís en un pequeñísimo lugar en comparación al entorno que tenéis.

- Seguíis haciendo lo que queréis, y Jesús quiere que hagáis lo que queráis pero bien hecho, con su presencia a vuestro lado, con esa conciencia viva de que Dios os mira con cariño, con toda su misericordia, pero si esa conciencia la perdéis, que la tenéis perdida la mayoría, difícil es que esas faltas que se repiten una y otra vez se vayan corrigiendo.

- En tantos lugares Dios ha dado muestras de su poder y de su misericordia a través de milagros y de tantas cosas, seguirá Dios dando muestras el tiempo que queda. Quiere Jesús recogeros en la alegría, quiere Jesús recogeros dándoos seguridad de que el perdón está ahí para ser dado, pero no olvidéis que el tiempo pasa, que el tiempo se vuelve escaso para las almas en este pasar, porque el tiempo está medido por Dios y acortándose. Debéis, pues, ser mejores de lo que sois, sin comparaciones porque vuestras evoluciones son distintas, y cuando os comparáis faltáis en humildad, y la soberbia hace presencia. Vuestros entendimientos en distinto grado están abiertos y según vuestro entendimiento así os juzgará Dios vuestro Padre; por eso las comparaciones son muy peligrosas. Cada uno recibe lo que necesita en su camino, y no debéis interpretar la voluntad de Dios en la vida de nadie, porque corréis el riesgo grave de equivocaros y de alejaros de vuestro Creador, que realmente es el único que os cuida, porque es el único que puede sosteneros en vuestra vida; sin el aliento de Dios no estaríais vivos, pero Dios sigue siendo el gran desconocido, y en Jesús, a veces, le buscáis, pero sigue distante a vosotros. Y así diferenciáis a Jesús de Dios, cuando Jesús es en Dios, Dios mismo; y en Jesús, a veces, abusáis de las confianzas y olvidáis que Jesús en hombre es Dios también.

- Vuestra Madre tiene un servicio muy claro con la humanidad, Dios me ha encargado que os guíe, que os marque el camino; mi camino es corto, exigente en actitudes, exigente siempre porque es el más corto. Jesús tira de vosotros y os recupera por lejos que estéis cuando os vais, y vuestra Madre siempre está también, pero vuestra Madre seguirá igual de exigente con todos vosotros; os queda la misericordia de Dios, de que Dios perdona cuando hay arrepentimiento sincero del corazón, pero sé también que cuando queréis podéis y lo demostráis continuamente con cosas del mundo, por eso pido a mis hijos en esta Tierra que saquen esas fuerzas del corazón, que saquen ese amor que Dios puso en todos los corazones, que lo hagan resplandecer, pido a mis hijos en esta Tierra que se quieran unos a otros, que se amen y se perdonen, y por eso es importante que no os comparéis, no os comparéis en nada, tenéis que amaros como sois, como estáis, independientemente de vuestras circunstancias porque vivís las que necesitáis, las que Dios permite en cada uno, en cada vida, Dios es Dios y a Dios no se le escapa ningún detalle. Si no os unís de corazón a corazón la fortaleza que necesitáis en la unión no se hará posible, y para llegar a Dios juntos hay que sentirse primero en unión. Un momento importante es la oración, en la oración os unís a pedir a Dios. Bueno sería que pidieseis siempre desde vuestro interior a Dios por la unión de los que oran, la unión que fortalece.

- Los amigos de Jesús, los que buscan de Jesús la compañía y el apoyo, son los mejores amigos que se pueden encontrar, porque los que buscan a Jesús están limpiando su corazón y es la mejor garantía para una amistad leal.

- Vamos a orar a Dios. Vuestra Madre quiere que la oración sea distinta, y aquellos que no han acudido el jueves pasado deben hacer la oración en un orden... me dice Jesús que en este lugar el desorden es lo corriente. Intentaremos que haya orden en la oración tal y como os la voy a proponer. No estoy enfadada como algunos piensan, estoy disgustada, hay un pequeño matiz que diferencia los dos términos, que no voy a aclararos. Por zonas, los que no hayan acudido el jueves irán rezando, cada uno, una de las oraciones del rosario, una sola completa, es decir, que no habrá respuestas de los demás, rezaréis con la boca cerrada, sólo se escuchará al que en ese momento esté llevando la oración. Es deseo de vuestra Madre y compromiso también de daros fortaleza a aquellos que la perdieron en la prueba, para que esa falta que muchos han dado por sentado que era imposible superar se vuelva más sencilla de superar.

- Vuestra Madre pedirá a Dios, para que Dios os haga ver un poquito más allá y que aumente la fortaleza en vuestros corazones. Empezaréis la oración en orden, sin peticiones particulares, que haréis siempre en vuestra interioridad con Dios. La petición la va a hacer vuestra Madre por todos. Quiere Jesús..., lo que quiere Jesús lo sabréis dentro de un momento. Vuestra Madre hará la oración a Dios, en una petición expresa por las almas, y luego comenzará el rezo del Santo Rosario. Begoña M^a irá señalando zonas por orden, con el máximo respeto y silencio, se irán levantando de uno en uno aquellos que no acudieron, rezando la oración que les toque en cada momento. A unos les tocará el "Padrenuestro" y a otros, muchos más, las "Ave Marías". Recordar que no quiero oraciones de palabras en el resto, oraciones de corazón, de boquita cerrada y acompañando en la oración y pidiendo por las almas que estén orando en ese momento, de manera especial.

- Levantaos. No necesitáis más que a Dios para llenar el corazón, para llenar esas mentes que no paran. Dios va a recoger vuestras oraciones y va a repartir en todos sus gracias, como siempre hace. Y vamos a pedir a Dios de manera especial en esta tarde que reparta luces para que esos entendimientos se abran un poquito más y para que la conciencia de las faltas cometidas día tras día sea más clara, y acompañando a esa claridad y entendimiento, os acompañe fortaleza para que se superen esas faltas sin tantas dificultades humanas como ponéis la mayoría.

- Sentaos, para que no haya desorden en la oración, después de lo que vais a escuchar cantado pero como oración, que ha pedido el mismo Jesús, para que reflexionéis y os preparéis para la oración posterior. Después de la canción comenzará el rosario; cada oración del rosario, como os dije antes, la orará uno por uno aquellos que faltaron a la reunión el jueves pasado, y aquellos que acudiendo piensan que no tenían que haber acudido. Begoña M^a indicará por zonas, y por filas se irán levantando en orden según vaya avanzando el Santo Rosario. En orden significa que cuando esté rezando el primero el que esté al lado tiene que estar levantado también, preparado para la siguiente oración, de forma que sólo hayan siempre dos de pie. Así siempre el siguiente sabrá que le toca, ¿entendéis? Me dice Jesús que no muy bien. Como empezaremos por la zona de allá los demás ganarán en experiencia.

- Quiere Jesús que cese la manifestación para que este vehículo también comparta una de las oraciones. No me despido, aunque por unos momentos estaré, como siempre estoy, de otra forma.

(Se rezó el Santo Rosario. La manifestación volvió poco antes de finalizar la reunión.)

- Sentaos. Se acercan unos días en los que debierais tomar conciencia de las faltas que cometéis, faltas que han cometido los hombres a lo largo de la historia repetidas una y otra vez, faltas que se convierten en pecados, pecados por los que Jesús se entregó a la cruz. Jesús no tiene límites en su amor para vosotros. Jesús os ponía a prueba haciéndoos esforzar para eliminar una falta de vuestra vida, aunque el ejercicio sea para pocos días, Jesús en sus pruebas las extiende en el tiempo, siendo válidas siempre, así pues seguid esforzándoos en evitar esas faltas.

- Jesús me permite, y en Dios me atrevo a deciros como Madre vuestra, con el permiso de Dios, insisto de ponerlos a prueba yo misma. En estos días quiero que tengáis especialmente presente a Jesús en el corazón, pero un Jesús entregado por vosotros en la cruz, un Jesús que merece toda vuestra atención y respeto. El Jesús del Toscón, como ya lo llaman por ahí, es Jesús, el único, no hay varios, es uno sólo. Se manifiesta cercano en este lugar más que en otros, pero es el mismo Dios en todas partes. Aquellos que viajen que se lo lleven también al lado. Jesús debe estar a vuestro lado allá en donde estéis, pero quiero concretar más la prueba, Jesús la llama pena más que prueba, no quiero penaros, quiero probaros en obediencia. Quiero que en estos días dondequiera que estéis acompañéis en alguna procesión, acompañar como hay que acompañar, en oración y con el máximo respeto, sin cometer falta... Jesús me pide que no especifique el comportamiento a tener, y creo que no es necesario, es verdad, pero os conozco bien... Jesús dice, vuestra Madre acata y obedece. Tenéis, y en eso está la prueba, que acompañar al menos en una procesión a Jesús en cualquiera de sus representaciones, en estos días que se acercan, allá en donde estéis buscad la forma de participar. En esa participación quiero oración y buen comportamiento. Y no especifico más porque Jesús me ha pedido que no especifique.

- Levantaos. Se os bendice en esta hora que vivís, y en Nombre de Dios Padre Todopoderoso, en Nombre de Dios Hijo Jesús, en Nombre de Dios Espíritu Santo quedáis bendecidos. Que estas bendiciones especiales en esta hora os den un sostén válido para que cuando acontezcan sucesos sorprendidos no esperados, que no encajen con predicciones hechas con anterioridad vuestras almas no se inquieten, que la humildad prevalezca, para que esos entendimientos, que se van a aturdir, se mantengan serenos en la espera porque Dios... me interrumpe Jesús de nuevo para que os diga que en Dios, y en su cercanía a través suya, Jesús dará esa fortaleza, dará esa valentía a quien la pida de corazón, pero recordad que se os advierte para que preparados estéis ante cualquier sorpresa inesperada, por poco entendible que sea, si Dios permite, Dios sabe. Y la voluntad de Dios sólo la conoce Dios, y mal entendida la tenéis la mayoría.

- Quedad en paz y portaos mejor.